

Análisis secuenciales

Para comprender y analizar declaraciones es necesario tener en cuenta el contexto en el que suceden. El contexto se entiende aquí en ambos sentidos, el discursivo y el interactivo local. Esta noción es más o menos indiscutible en la investigación cualitativa. Por esta razón en las entrevistas cualitativas se hacen preguntas abiertas que animan a los respondientes a decir más en vez de menos y, haciendo esto, a producir material textual suficiente para que el investigador lo analice en función de consideraciones contextuales. Al analizar datos, la codificación es abierta por esta razón, al menos al principio. Los procedimientos de interpretación analizados en el capítulo precedente despojan cada vez más al texto de la *gestalt*, durante la reorganización, de las expresiones dentro de categorías como un paso preliminar al análisis y al desarrollo de teorías. Como alternativa a este enfoque, encontramos otros que prestan más atención a la *gestalt* del texto y por consiguiente “se dejan guiar por el principio del análisis secuencial... El análisis secuencial expresa la idea de orden social, que se reproduce en la ejecución de la interacción, en términos metodológicos” (Bergmann, 1985, pág. 313). Estos enfoques se guían por el supuesto de que el orden se produce por turnos (análisis de conversaciones), de que el significado se acumula en la ejecución de la actividad (hermenéutica objetiva) y de que los contenidos de las entrevistas sólo se presentan de forma fiable si lo hacen en la *gestalt* de una narración (análisis de la narración). En cada caso, el principio metodológico es una forma específica de sensibilidad al contexto.

Análisis de conversaciones

El análisis de conversaciones se interesa menos por interpretar el contenido de los textos que se han producido explícitamente con fines de investigación, por ejemplo, las respuestas a entrevistas. Por el contrario, se centra en el análisis formal de las situaciones cotidianas. Bergmann resume este enfoque, que se puede considerar como la corriente principal de la investigación etnometodológica, como sigue:

Análisis de conversaciones es el título de un enfoque de investigación con el propósito siguiente. Por medio de un análisis estrictamente empírico de los textos naturales (se da prioridad a las transcripciones de grabaciones de cintas de audio y vídeo de interacción "natural"), busca especificar los principios formales y los mecanismos con los que los actores efectúan la estructuración significativa y el orden de lo que sucede alrededor de ellos y de lo que expresan y hacen ellos mismos en la interacción social con los otros.

(2004b, pág. 296.)

De esta forma, se otorga menos importancia al análisis de los contenidos de una conversación y más a los procedimientos formales mediante los cuales se transmiten y se producen ciertas situaciones. Un punto de partida fue el trabajo de Sacks y cols. (1974) sobre la organización de los turnos de palabra en las conversaciones. Otro punto de partida fue el trabajo de Schegloff y Sacks (1974) en la explicación de las formas de terminar las conversaciones. Los supuestos centrales del análisis de conversaciones son, en primer lugar, que la interacción se desarrolla de manera ordenada y que nada en ella se debe atribuir al azar; en segundo lugar, que el contexto de la interacción no sólo influye en ésta, sino que se produce y reproduce en ella y, en tercer lugar, que la decisión sobre lo que es relevante en la interacción social y, por consiguiente, para la interpretación se puede hacer sólo mediante la interpretación y no por entornos preparados de antemano.

Drew (1995, págs. 70-72) ha resumido una serie de preceptos metodológicos para el análisis de conversaciones (AC), mostrados en el Cuadro 16.1.

La investigación en el análisis de conversaciones estuvo limitada al principio a conversaciones cotidianas en un sentido estricto (es decir, llamadas telefónicas,

CUADRO 16.1: Preceptos metodológicos para los estudios de análisis de conversaciones

1. Los turnos de palabra se tratan como el producto de la *organización secuencial* del habla, del requisito de encajar apropiada y coherentemente un turno actual en su turno anterior.
2. Al referirse... a la relevancia observable del error por parte de uno de los participantes... intentamos centrar el análisis en *los análisis mutuos de los participantes de la conducta verbal*.
3. A "diseño" de un turno en el habla, otorgamos el significado de estudiar dos fenómenos distintos: 1) la selección de una actividad para cuya realización está diseñado un turno; y 2) los detalles de la construcción verbal mediante la cual se realiza la actividad del turno.
4. Un objetivo principal de la investigación del AC es identificar las *organizaciones o patrones secuenciales*... que estructuran la conducta verbal en la interacción.
5. Las repeticiones y la base sistemática de los patrones u organizaciones secuenciales se pueden demostrar únicamente... mediante colecciones de casos de los fenómenos que se investigan.
6. Se presentan extractos de datos de tal forma que *permiten al lector evaluar o desafiar el análisis ofrecido*.

Fuente: Drew, 1995, págs. 70-72

charla informal o diálogos familiares en los que no hay distribución específica de roles). Sin embargo, ahora se ocupa cada vez más de distribuciones de roles específicas y asimetrías como las conversaciones de orientación (Wolff, 1986), las interacciones médico-paciente y los juicios, es decir conversaciones que tienen lugar en contextos institucionales específicos. El enfoque se ha extendido también para incluir el análisis de textos escritos, medios de comunicación o informes, es decir, textos en un sentido más amplio (Bergmann, 2004b).

El procedimiento del análisis de conversaciones

El procedimiento del análisis de conversaciones incluye los pasos siguientes. Primero, se identifica una declaración o una serie de ellas en las transcripciones como elemento potencial de orden en el tipo respectivo de conversación. El segundo paso es reunir "una colección de casos", en los que este elemento se pueda encontrar. Se especifica entonces cómo se utiliza este elemento como medio para producir orden en las interacciones y a qué problema responde en la organización de las interacciones. Sigue a esto un análisis de los métodos con los que se afrontan por lo general esos problemas organizativos (compárese con Bergmann, 2004b). Así, un punto de partida frecuente para el análisis de conversaciones es investigar cómo comienzan ciertas conversaciones y qué prácticas lingüísticas se aplican para acabarlas de forma ordenada.

Ejemplo: Orientación sociopsiquiátrica

Para las conversaciones de orientación, se puede mostrar cómo la entrada en el diálogo se organiza por medio de "iniciadores autorizados" (Wolff, 1986, página 71) con independencia de las distintas condiciones en las que se produzca la conversación individual. Su "tarea es marcar, de forma comprensible para todos los que están implicados, el punto en el que los principios de organización de la conversación cotidiana (por ejemplo, ser capaz de hablar sobre cualquier tema posible) se aplican sólo en una forma limitada que es característica para ese tipo específico de actividad". En las conversaciones analizadas (Flick, 1989), estos comienzos se pueden diseñar de forma bastante abierta (por ejemplo, "¿Qué le ha hecho acudir a nosotros?" o "Y, ¿qué sucede?" o "¿Qué desea usted?"). En otros casos, nombran el tema (dado) para la orientación, o características específicas de la manera en que nació la conversación de orientación. Estas aperturas, que inician la relación de consejo real y la delimitan frente a otras formas de hablar, se asocian a veces a explicaciones sobre la forma en que se produjo la conversación. Estas explicaciones son específicas para la situación (por ejemplo, "Entonces, su hermano me llamó"). En los análisis del final de los primeros contactos en los procesos de orientación, se puede mostrar que, por una parte, debe asegurarse un final oportuno de la conversación y, por otra, se ha de garantizar la continuación de la relación (por ejemplo, "Tenemos... dos comunidades en la calle T, que acaban de crearse. Bien, señor S, hemos de dejar todo por hoy, debemos acabar"). En el último ejemplo, el final de la consulta se introduce con una referencia a otros servicios asistenciales. Esto produce una continuidad en el contacto con el cliente a la vez que hace el trabajo que pone fin a la conversación "por hoy".

Un rasgo esencial de la interpretación analítica de las conversaciones es el procedimiento estrictamente secuencial, es decir, asegurar que no se consultan declaraciones o interacciones posteriores para explicar una cierta secuencia. Más bien, el orden de aparición debe ponerse él mismo de manifiesto al comprenderla secuencialmente. La producción por turnos de orden en la conversación se aclara por un análisis que se orienta a esta secuencia de turnos. Otro rasgo es la importancia concedida al contexto. Esto quiere decir que los esfuerzos en la producción de significado u orden en la conversación se pueden analizar sólo como prácticas locales, es decir, relacionadas únicamente con los contextos concretos en los que están incrustados en la interacción y en los que la interacción de nuevo está incrustada (por ejemplo, institucionalmente). Los análisis parten siempre del caso concreto, su incrustación y su curso hasta llegar a expresiones más generales.

Contribución al debate metodológico general

El análisis de conversaciones y los resultados empíricos que se han obtenido aplicándolo explican la producción social de conversaciones cotidianas y formas específicas de discurso. Los resultados documentan los métodos lingüísticos que se utilizan en estos discursos. Además, muestran la fuerza explicativa del análisis de las situaciones naturales y cómo un análisis estrictamente secuencial puede proporcionar hallazgos que concuerden y tengan en cuenta la lógica estructural de la interacción social.

Encajar el método en el proceso de investigación

Los antecedentes teóricos del análisis de conversaciones están en la etnometodología (véase el Capítulo II). Las preguntas de investigación se centran en los procedimientos formales de los miembros para construir la realidad social (véase el Capítulo V). El material empírico se selecciona como una colección de ejemplos de un proceso que hay que estudiar (véase el Capítulo VI). La investigación evita utilizar métodos explícitos para recoger datos a favor de registrar los procesos de la interacción cotidiana con la mayor precisión posible (véase el Capítulo XIV).

Limitaciones del método

Las prácticas formales de organización de la interacción son aquí el punto de referencia para los análisis. El significado subjetivo o las intenciones de los participantes no son relevantes para el análisis. Se ha criticado repetidamente (por ejemplo, por Coulter, 1983; Harré, 1998) esta falta de interés en los contenidos de las conversaciones a favor de analizar cómo funciona la "máquina de la conversación" (Bergmann, 1981), que está en el primer plano de muchos estudios analíticos de la conversación. Otro punto de crítica es que los estudios de análisis de conversaciones se pierden a menudo en el detalle formal, es decir, aíslan par-

tículas y secuencias cada vez más pequeñas del contexto de la interacción como un todo (para esto véase Heritage, 1985, pág. 8; Flick, 1989, págs. 180-181). La exactitud extrema al producir transcripciones impone esto.

Análisis del discurso

La psicología discursiva desarrollada por Edwards y Potter (1992), Harré (1998) y Potter y Wetherell (1998) está interesada en mostrar cómo se construyen, en las conversaciones, “las versiones de conversación de los participantes de los acontecimientos (recuerdos, descripciones, formulaciones) [...] para hacer el trabajo interactivo comunicativo” (Edwards y Potter, 1992, pág. 16). Aunque el análisis de conversaciones se nombra como punto de partida, el enfoque empírico se centra más en el “contenido del habla, el tema que trata y su organización social más que lingüística” (1992, pág. 28). Esto permite el análisis de fenómenos psicológicos como la memoria y la cognición como fenómenos sociales y sobre todo discursivos. Se hace especial hincapié en la construcción de versiones de los acontecimientos en informes y presentaciones. Se analizan los “repertorios interpretativos” que se utilizan en estas construcciones. Los procedimientos de análisis del discurso se refieren no sólo a las conversaciones cotidianas, sino también a otras clases de datos como las entrevistas (por ejemplo, en Potter y Wetherell, 1998, sobre el tema del racismo) o los informes de medios de comunicación (en Potter y Wetherell, 1998, sobre la construcción de versiones en la cobertura de la Guerra del Golfo).

Ejemplo: Racismo en Nueva Zelanda

Potter y Wetherell (1998) estudian la construcción social del racismo en Nueva Zelanda utilizando el ejemplo del tratamiento de la cultura de los maoríes, una minoría indígena, por parte de la mayoría blanca. Se realizaron entrevistas con más de 80 representantes de la población mayoritaria blanca (profesionales de clases de ingresos medios como médicos, granjeros, directores, profesores, etc.). También se incluyeron informes sobre debates parlamentarios y material informativo de los medios de comunicación de masas. Los resultados del estudio señalaron la existencia de repertorios interpretativos diferentes tales como “La cultura como herencia”. En este repertorio la idea central es la de la cultura maorí como un conjunto de tradiciones, rituales y valores transmitidos de generaciones anteriores. La cultura se define en este repertorio como una herencia arcaica, algo que se ha de preservar y atesorar, que debe ser protegido de los rigores del “mundo moderno”, como las grandes obras de arte o las especies en peligro. Aquí hay un ejemplo típico: “Estoy absolutamente, estoy completamente a favor de un poco de Maoritanga, es algo específicamente neozelandés, y supongo que soy muy conservacionista (sí) y del mismo modo que no me gusta ver que dejen de existir especies no me gusta ver (sí) a una cultura y a una lengua (sí) y todo lo demás desvanecerse” (pág. 148). Esto se opone por ejemplo al repertorio de “La cultura como terapia”, en el que “la cultura se construye como una necesidad psicológica para los maoríes, particularmente los maoríes jóvenes que se han alejado y necesitan redescubrir sus ‘raíces’ culturales para estar ‘enteros’ otra vez” (pág. 148).

Contribución al debate metodológico general

Los estudios de análisis del discurso analizan problemas que están más cerca de los temas de las ciencias sociales que del análisis de conversaciones (véase Silverman, 1993). Combinan procedimientos de análisis del lenguaje con análisis de los procesos y construcciones de conocimiento, sin limitarse a los aspectos formales de las presentaciones y procesos lingüísticos.

Encajar el método en los procesos de investigación

El antecedente teórico del análisis del discurso está en el construccionismo social (véanse los Capítulos II, III). Las preguntas de investigación se centran en cómo la creación de la realidad social se puede estudiar en discursos sobre ciertos objetos o procesos (véase el Capítulo V). Los materiales empíricos van desde artículos de los medios de comunicación a entrevistas (véase el Capítulo VI). Las interpretaciones se basan en transcripciones de esas entrevistas o los textos que se encontrarán (véase el Capítulo XIV).

Limitaciones del método

Las propuestas metodológicas en cuanto a cómo realizar los análisis del discurso son bastante imprecisas e implícitas en la mayoría de las publicaciones. Las declaraciones teóricas y los resultados empíricos son predominantes en los trabajos publicados hasta ahora.

Análisis de narraciones

Los análisis de narraciones parten de una forma específica de secuencialidad. La expresión individual que se va a interpretar se considera primero en función de si forma parte o no de una narración, y entonces se analiza. Por un lado, se estimulan narraciones y se recogen en la entrevista narrativa para reconstruir los procesos biográficos. Por otro, la vida se considera como narración (Bruner, 1987), para analizar la construcción narrativa de la realidad (Bruner, 1991) sin utilizar un procedimiento de recogida de datos que pretenda explícitamente obtener narraciones.

El análisis de las entrevistas narrativas para reconstruir acontecimientos

Schütze ha hecho propuestas para analizar las entrevistas narrativas. El "primer paso analítico (análisis formal del texto) es eliminar todos los pasajes no narrativos en el texto y segmentar entonces el texto narrativo 'purificado' en cuanto a sus secciones formales" (Schütze, 1983, pág. 286). Sigue una descripción

estructural de los contenidos, que especifica las diferentes partes de las narraciones (“estructuras de proceso limitadas temporalmente del proceso de la vida” a partir de “conectores narrativos” formales, Riemann y Schütze, 1987, pág. 348) como “y entonces” o las pausas. La abstracción analítica, como tercer paso, va más allá de los detalles específicos de los segmentos vitales para elaborar “la conformación biográfica en su conjunto, es decir, la secuencia histórica vital de las estructuras de proceso dominantes de experiencia en los periodos vitales individuales hasta la estructura de proceso dominante en la actualidad” (Schütze, 1983, pág. 286). Sólo después de esta reconstrucción de los patrones de proceso entran en el análisis las otras partes no narrativas de la entrevista. Finalmente, los análisis de casos producidos de esta forma se comparan y contrastan entre sí. El objetivo es menos reconstruir las interpretaciones subjetivas de la vida del narrador que reconstruir la “interrelación de los cursos de proceso objetivos” (1983, pág. 284)¹.

Hauptert (1991) plantea un procedimiento diferente. Como preparación para el análisis de grano fino real, primero prepara una pequeña biografía del narrador que incluye una presentación cronológica de los “acontecimientos identificados como significativos” en la historia vital. A esto le sigue la segmentación de las entrevistas de acuerdo con el método de Schütze y la formulación de encabezamientos para las secuencias individuales. El paso siguiente es la identificación de la “temática secuencial”, y la incorporación de citas explicándola. Por último, se formula el núcleo de la biografía con las declaraciones centrales de la entrevista. Las paráfrasis de las declaraciones del texto y la explicación de los contextos de las entrevistas y de los ambientes conducen a una abstracción mayor. Después de condensar los relatos de casos a relatos nucleares, se clasifican en tipos analíticos de procesos. Estos tipos se asignan a medios del mundo vital. Este procedimiento reconstruye también el curso de la biografía a partir del curso de la narración. En consecuencia, se aplica aquí también un análisis secuencial.

Estas reconstrucciones de los cursos objetivos desde las narraciones biográficas parten del “supuesto de homología”, que de acuerdo con Bude incluye la siguiente premisa: “La narración no preparada autobiográfica improvisada se ve... como una recapitulación reproductiva verdadera de la experiencia pasada” (1985, páginas 331-332). Recientemente, esta premisa se ha cuestionado cada vez más, y no sólo por Bude (para una visión general, véase Flick, 1996). Las construcciones incluidas en las narraciones atraen cada vez más atención.

El análisis de los datos narrativos como construcciones vitales

De acuerdo con esto, Bude (1984) esboza una visión diferente de las narraciones, los datos contenidos en ellas y, de esta manera, de su análisis, proponiendo la “reconstrucción de las construcciones vitales”. Aquí toma en consideración que las narraciones, como otras formas de presentación, incluyen construcciones sociales y subjetivas en lo que se presenta, por ejemplo, cons-

¹ El estudio de Hermanns (1984) se ha presentado ya brevemente en el Capítulo IX como un ejemplo de aplicación convincente de este procedimiento.

trucciones vitales en las entrevistas narrativas. Del mismo modo, autores en el campo de la psicología como Bruner (1987) entienden las historias de la vida como construcciones sociales. En su conformación concreta, se inspiran en narraciones culturales básicas y en historias de la vida ofrecidas por la cultura. La meta del análisis de los datos narrativos es más descubrir esos procesos constructivos y menos reconstruir procesos objetivos. Rosenthal (1993, pág. 68) ve la diferencia entre un relato vital contado en la entrevista y la historia de la vida que ha vivido el entrevistado. Esta autora analiza las entrevistas narrativas en cinco pasos: 1) análisis de los datos biográficos, 2) análisis del campo temático (reconstrucción del *relato vital*), 3) reconstrucción de la *historia* de la vida, 4) microanálisis de los segmentos de texto individuales y 5) comparación de contraste de la historia de la vida y el relato vital. Denzin esboza el procedimiento para esta interpretación como sigue:

1) Obtener el texto interactivo; 2) presentarlo como una unidad; 3) subdividir el texto en unidades de experiencia clave; 4) análisis lingüístico e interpretativo de cada unidad; 5) exposición e interpretación serial de los significados del texto para los participantes; 6) desarrollo de las interpretaciones operativas del texto; 7) comprobación de estas hipótesis frente a las secciones posteriores del texto; 8) captación del texto como una totalidad; y 9) exposición de las múltiples interpretaciones que se producen dentro del texto.

(1989a, pág. 46.)

Para analizar las narraciones de familias y los procesos de construcción de la realidad que tienen lugar en ellas (véase el Capítulo X), Hildenbrand y Jahn (1988, pág. 208) proponen el procedimiento analítico-secuencial siguiente. En primer lugar, se reconstruyen a partir de la narración los datos sociales "duros" de la familia (nacimiento, matrimonio, situación educativa, etapas de la vida profesional, etc.). Luego se interpretan con respecto al espacio para decisiones comparado con las decisiones tomadas en realidad. A partir del patrón de decisiones que se puede elaborar de esto, se genera una hipótesis de la estructura de caso de la familia estudiada y se examina sistemáticamente en el proceso de interpretación posterior. La secuencia de inicio de la narración en particular y la "presentación de sí mismos de los miembros" que se pone de manifiesto en ella se interpretan de forma analítica-secuencial. Sigue el muestreo de otros casos. Las estructuras de caso elaboradas en los análisis se pueden contrastar, comparar y generalizar. La inspiración que estaba detrás de este procedimiento era la hermenéutica objetiva de Oevermann y cols. (1979) que analizaremos después.

Contribución al debate metodológico general

Es común en todos los procedimientos para analizar datos narrativos presentados aquí que en la interpretación de las expresiones partan de la *gestalt* de la narración y, al hacerlo, vean las expresiones en el contexto del desarrollo de la narración. Además, incluyen un análisis formal del material: ¿Qué pasajes del texto son narrativos, qué otros tipos de texto se pueden identificar? Los procedimientos difieren en su visión del papel de la narración en el análisis de las rela-

ciones estudiadas. Schütze ve la narración presentada en la entrevista como una representación verdadera de los acontecimientos contados. Los otros autores entienden y analizan las narraciones como una forma especial de construir los acontecimientos que se puede encontrar también en la vida y el conocimiento cotidianos y, por tanto, este modo especial de construcción puede utilizarse particularmente bien con fines de investigación. La combinación de un análisis formal con un procedimiento secuencial en la interpretación de las construcciones de experiencias en las presentaciones es un rasgo característico del análisis de narraciones.

Encajar el método en el proceso de investigación

El antecedente teórico es la orientación hacia el análisis del significado subjetivo (véase el Capítulo II). Con este fin, las entrevistas narrativas se utilizan principalmente para recoger datos (véase el Capítulo IX). Las preguntas de investigación se centran en el análisis de los procesos biográficos (véase el Capítulo V). Los casos se seleccionan sobre todo gradualmente (véase el Capítulo VII), y las generalizaciones pretenden desarrollar teorías (véase el Capítulo IV). Por consiguiente, los análisis de casos se contrastan entre sí (véase el Capítulo XVIII).

Limitaciones del método

Los análisis que hacen referencia a Schütze principalmente exageran la calidad de realidad en las narraciones como datos. Se subestima la influencia de la presentación sobre lo que se relata, mientras que se sobreestima la inferencia posible de la narración a los acontecimientos objetivos en las historias de la vida. Solamente en muy pocos ejemplos los análisis de narraciones se combinan con otros enfoques metodológicos para sobrepasar sus límites. Un segundo problema es el grado en que los análisis se ciñen a casos individuales. El tiempo y el esfuerzo utilizados en el análisis de casos individuales limitan el que los estudios vayan más allá de unas cuantas reconstrucciones y comparaciones. No se ha hecho realidad todavía la teoría más general de los procesos biográficos que originariamente se pretendía y que se prometió hace bastante tiempo, aunque hay tipologías instructivas en dominios particulares (por ejemplo Hermanns, 1984).

Hermenéutica objetiva

La hermenéutica objetiva la conceptualizaron Oevermann y cols. (1979), originariamente para analizar las interacciones naturales (por ejemplo, las conversaciones familiares). Desde su concepción, sin embargo, el enfoque se ha utilizado para analizar todo tipo de documentos, incluidas incluso obras de arte y fotografías (Müller-Doohm, 1993). Schneider (1988) ha modificado este enfoque para analizar entrevistas. La extensión general del dominio de objetos de investigación (posibles) utilizando la hermenéutica objetiva se expresa por el hecho de que los autores entienden el "mundo como texto", como se indica en el título

de un volumen reciente de trabajos metodológicos y teóricos en este campo (Garz, 1994). Este enfoque establece una distinción básica entre el significado subjetivo que una expresión o actividad tiene para uno o más participantes y su significado objetivo. Este último se entiende utilizando el concepto de la "estructura latente de sentido" de una actividad. Esta estructura sólo se puede investigar utilizando el marco de un procedimiento científico de interpretación de varios pasos. Debido a su orientación hacia tales estructuras, se ha utilizado también la etiqueta "hermenéutica estructural" (por ejemplo, por Schneider, 1985).

El procedimiento de la hermenéutica objetiva

Los análisis deben ser "estrictamente secuenciales", es decir, seguir el curso temporal de los acontecimientos o del texto. Deben realizarlos grupos de analistas que trabajen sobre el mismo texto. Primero, definen cuál es el caso que se debe analizar y en qué nivel ha de colocarse: como una expresión o actividad de una persona concreta, o de alguien que desempeña un cierto rol en un contexto institucional, o de un miembro de la especie humana (Schneider, 1985, pág. 78). A esta definición le sigue un *análisis aproximado* secuencial dirigido a analizar los contextos externos en los que una declaración está integrada para tener en cuenta la influencia de estos contextos. El interés de este análisis aproximado se centra sobre todo en consideraciones sobre la naturaleza del problema de acción concreta para el que la acción o la interacción estudiada ofrece una solución. En primer lugar se desarrollan las hipótesis de la estructura del caso, que se falsan en pasos posteriores, y la estructura aproximada del texto y el caso. La especificación del contexto externo o la integración interactiva del caso sirve para responder a las preguntas sobre cómo se han producido los datos: "Bajo el encabezamiento de la integración interactiva, se deben especificar las diferentes capas del contexto externo de una secuencia de acción dotada de protocolo con respecto a las posibles consecuencias y restricciones para la práctica concreta de la propia interacción, incluidas las condiciones de producción del protocolo como un procedimiento interactivo" (1985, pág. 81).

El paso central es el *análisis de grano fino* secuencial, que incluye interpretaciones de las interacciones en nueve niveles, como en el Cuadro 16.2 (Oevermann y cols., 1979, págs. 394-402). En los niveles 1 y 3 de la interpretación se hace un intento de reconstruir el contexto objetivo de una expresión construyendo varios contextos posibles en experimentos mentales y excluyéndolos sucesivamente. Aquí, el análisis de los significados subjetivos de las expresiones y las acciones desempeña un papel menor. El interés se centra en las estructuras de las interacciones (compárese con Reichertz, 1988). El procedimiento en el nivel 4 se orienta a las interpretaciones utilizando el marco del análisis de conversaciones, mientras que en el nivel 5 el enfoque está en los rasgos lingüísticos formales (sintácticos, semánticos o pragmáticos) del texto. Los niveles del 6 al 8 luchan por una creciente generalización de las estructuras que se han descubierto: por ejemplo, se examina si las formas de comunicación halladas en el texto se pueden encontrar repetidamente como formas generales (es decir, figuras comunicativas) también en otras situaciones. Estas figuras y estructuras se tratan como hipótesis y se someten a prueba de modo gradual en materiales posteriores, y posiblemente se falsan.

CUADRO 16.2: Niveles de interpretación en la hermenéutica objetiva

0. Explicación del contexto que precede inmediatamente a una interacción.
1. Paráfrasis del significado de una interacción de acuerdo con el texto literal de la verbalización que le acompaña.
2. Explicación de la intención del sujeto que interactúa.
3. Explicación de los motivos objetivos de la interacción y de sus consecuencias objetivas.
4. Explicación de la función de la interacción por la distribución de los roles de la interacción.
5. Caracterización de los rasgos lingüísticos de la interacción.
6. Exploración de la interacción interpretada por figuras comunicativas constantes.
7. Explicación de las relaciones generales.
8. Prueba independiente de las hipótesis generales que se formularon en el nivel anterior a partir de las secuencias de interacción de casos posteriores.

Fuente: Oevermann y cols., 1979, págs. 394-402.

De acuerdo con Schneider (1985), la elaboración de estructuras generales a partir de protocolos de interacción se puede mostrar en los pasos siguientes en el desarrollo del análisis del grano fino secuencial. En primer lugar se reconstruye el significado objetivo de la primera interacción, es decir, sin tener en cuenta las condiciones contextuales concretas. Por consiguiente, el equipo de investigación "narra relatos sobre todas las situaciones de contraste posibles que encajan de manera coherente en una declaración" (Oevermann, 1983, pág. 236). En el paso siguiente, "se comparan los rasgos estructurales generales con las condiciones contextuales concretas en las que se produjo la analizada" (1983, pág. 237). El significado de una acción se puede reconstruir mediante la interacción de los contextos posibles en los que podría haber sucedido y el contexto concreto en el que sucedió realmente. En experimentos mentales, los intérpretes analizan las implicaciones de las declaraciones examinadas primero para la siguiente interacción. Las opciones posibles encontradas en este paso se pueden utilizar como una "transparencia de contraste para especificar la declaración siguiente que *realmente* sucedió" (1983, pág. 274). Excluyendo progresivamente estas opciones del desarrollo de la interacción, la estructura del caso se pone de manifiesto gradualmente y se generaliza por último sometiéndola a prueba frente a otros casos.

Ejemplo: Interacciones orientador-cliente

Sahle (1987) ha utilizado este procedimiento para estudiar las interacciones de los trabajadores sociales con sus clientes. Además, entrevistó a los trabajadores sociales. Presenta cuatro estudios de casos. En cada uno, la autora ha interpretado extensamente la secuencia de apertura de las interacciones para elaborar la "fórmula de la estructura" para la interacción, que se pone a prueba entonces frente a un pasaje escogido por muestreo al azar del texto posterior. La

autora deriva hipótesis sobre el concepto profesional de sí mismos de los trabajadores sociales a partir de los análisis y los pone a prueba en las entrevistas. En una comparación muy breve, Sahle relaciona los estudios de casos entre sí y analiza finalmente sus resultados con los trabajadores sociales involucrados.

Avances recientes

Este procedimiento se desarrolló para el análisis de interacciones lingüísticas cotidianas que están disponibles en forma grabada y transcrita como material para la interpretación. El análisis secuencial persigue la reconstrucción de las capas de significado social a partir del proceso de las acciones. Si las actuaciones están disponibles en grabaciones, se pueden analizar paso a paso desde el principio hasta el final (al menos de la grabación). Por tanto, el análisis comienza siempre con la secuencia de apertura de la interacción. Al analizar las entrevistas utilizando este enfoque, surge el problema de que los entrevistados no siempre comunican los acontecimientos y procesos en su orden cronológico. Por ejemplo, el entrevistado puede contar una cierta fase en su vida y referirse luego durante la narración a acontecimientos que deben situarse antes. En la entrevista narrativa además, y particularmente en la entrevista semiestructurada, los acontecimientos y las experiencias no se cuentan en orden cronológico. Cuando se utilizan métodos analítico-secuenciales para interpretar las entrevistas, se debe reconstruir primero "el orden secuencial del relato o del sistema de acción en estudio" a partir de las declaraciones del entrevistado (Schneider, 1988, página 234). Por tanto, se reorganizan los acontecimientos relatados en el orden temporal en el que ocurrieron. El análisis secuencial se orienta entonces hacia este orden de presencia y no hacia el curso temporal en la entrevista: "El comienzo de un análisis secuencial no es el análisis de la apertura de la conversación en la primera entrevista sino el análisis de las acciones y acontecimientos relatados por el entrevistado que son los 'documentos' más antiguos de la historia del caso" (1988, pág. 234).

Otros avances más recientes pretenden derivar a una hermenéutica de las imágenes a partir de este enfoque (Müller-Doohm, 1993). Partiendo de una crítica del concepto cada vez más estrecho de estructura en el enfoque de Oevermann (véase Reichertz, 1988), Lüders (1991) intenta transferir la diferencia entre el significado subjetivo y el significado social al desarrollo de un análisis de los patrones interpretativos, que de nuevo tiene también más interés para los puntos de vista subjetivos.

Contribución al debate metodológico general

Una consecuencia de este enfoque es que el procedimiento analítico secuencial ha evolucionado en un programa con pasos metodológicos claramente diferenciados. Una consecuencia adicional de esto es que se hace patente que las visiones subjetivas son sólo *una* forma de acceso a los fenómenos sociales, y que el significado se produce y continúa también en el nivel de lo social (sobre esto en un contexto diferente véase Silverman, 1993). Por último, la idea de las ciencias

sociales como ciencias de textos (Gross, 1981) se mantiene aquí de forma más uniforme. Otro aspecto es la llamada para hacer interpretaciones en grupos con el fin de aumentar la variación de las versiones y las perspectivas aportadas al texto y, al hacerlo, utilizar el grupo para validar las interpretaciones que se han hecho.

Encajar el método en el proceso de investigación

Los antecedentes teóricos de este enfoque están en los modelos estructuralistas (véase el Capítulo II). Las preguntas de investigación se centran en la explicación de los significados sociales de las acciones o los objetos (véase el Capítulo V). Las decisiones de muestreo se toman en su mayor parte sucesivamente (por pasos) (véase el Capítulo VII). A menudo, el investigador se abstiene de utilizar métodos explícitos para la recogida de datos. En lugar de esto, se registran y transcriben las interacciones cotidianas, aunque también las entrevistas y ocasionalmente las notas de campo de los estudios de observación se interpretan utilizando la hermenéutica objetiva. La generalización en este procedimiento parte de los estudios de casos y a veces avanza utilizando casos contrapuestos (véase el Capítulo XVIII).

Limitaciones del método

Un problema con este enfoque es que —a causa del gran esfuerzo implicado en el método— se limita a menudo a estudios de caso único. El salto a afirmaciones generales se hace con frecuencia sin pasos intermedios. Además, la comprensión del método como arte, que difícilmente se puede transformar en elaboración y mediación didáctica, complica su aplicación más general (para un análisis de la crisis de este método, véase Schneider, 1994; para la demanda de una hermenéutica de la hermenéutica, véase Bude, 1994; para el escepticismo general, véase también Denzin, 1988). Sin embargo se puede advertir una práctica relativamente extensa de investigación que utiliza este enfoque en los países de habla alemana (compárese con Gerhardt, 1988).

El rasgo común de los métodos secuenciales analizados aquí es que se orientan a la estructura lógico-temporal del texto y la toman como punto de partida para su interpretación. Así, mantienen una orientación más estrecha hacia el texto que los métodos de categorización. La relación de los aspectos formales y los contenidos recibe forma de manera diferente. El análisis de conversaciones se interesa principalmente por los rasgos formales de la interacción. Los análisis de narraciones utilizan la distinción formal entre la narración y, por ejemplo, los pasajes argumentativos en las entrevistas para decidir qué pasajes reciben atención interpretativa y hasta qué punto son creíbles los contenidos en ellos. En las interpretaciones que utilizan la hermenéutica objetiva, el análisis formal del texto está en un nivel bastante secundario de interpretación. Algunas veces, estos métodos utilizan hipótesis que se han derivado de pasajes del texto para falsarlas frente a otros pasajes.

Bibliografía recomendada

Análisis de conversaciones

Las tres primeras referencias ofrecen una panorámica general de los antecedentes metodológicos y teóricos (etnometodología) del programa de investigación, mientras que la última analiza la situación más actual del campo.

- GARFINKEL, H. (1967): *Studies in Ethnomethodology*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall.
- SACKS, H., (1992): *Lectures on Conversation*, Vols. 1, 2 (Comp. G. JEFFERSON). Oxford: Blackwell.
- SACKS, H., SCHEGLOFF, E. y JEFFERSON, G. (1974): "A Simplest Systematics for the Organization of Turn Taking for Conversation", *Language*, 4: págs. 696-735.
- DREW, P. (1995): "Conversation Analysis", en J. A. SMITH, R. HARRÉ y L. V. LANGENHOVE (Comps.), *Rethinking Methods in Psychology*. Londres: Sage, págs. 54-79.

Análisis del discurso

Estas tres referencias ofrecen una panorámica general del programa de investigación.

- EDWARDS, D. y POTTER, J. (1992): *Discursive Psychology*. Londres: Sage.
- POTTER, J. y WETHERELL, M. (1998): 'Social Representations, Discourse Analysis and Racism' en U. FLICK (Comp.), *Psychology of de Social*. Cambridge: Cambridge University Press, págs. 138-55.
- POTTER, J. y WETHERELL, M. (1995): "Discourse Analysis", en J. A. SMITH, R. HARRÉ y L. V. LANGENHOVE (Comps.), *Rethinking Methods in Psychology*. Londres: Sage, páginas 80-92.

Análisis de la narración

Estas cuatro referencias ofrecen una panorámica general de las diferentes formas de analizar las narraciones en su forma secuencial.

- BRUNER, J. (1987): "Life as Narrative", *Social Research*, 54: págs. 11-32.
- DENZIN, N. K. (1988): *Interpretative Biography*, Londres: Sage.
- RIEMANN, G., SCHÜTZE, F. (1987): "Trajectory as a Basic Theoretical Concept for Analyzing Suffering and Disorderly Social Processes", en D. MAINES (Comp.), *Social Organization and Social Process: Essays in Honour of Anselm Strauss*. Nueva York: Aldine de Gruyter, págs. 333-57.
- ROSENTHAL, G. (1993): "Reconstruction of Life Stories: Principles of Selection in Generating Stories for Narrative Biographical Interviews", *The Narrative Study of Lives*, 1(1): páginas 59-91.

Hermenéutica objetiva

No hay apenas indicios de este método en las publicaciones anglosajonas. Las dos primeras referencias son excepciones, mientras que la tercera es el texto clásico que introdujo el método para un número de lectores más amplio. La cuarta ofrece una introducción y una panorámica general.

DENZIN, N.K. (1988): *Interpretative Biography*. Londres: Sage.

GERHARDT, U. (1988): "Qualitative Sociology in the Federal Republic of Germany". *Qualitative Sociology*, 11, págs. 29-43.

OEVERMANN, U., ALLERT, T., KONAU, E. y KRAMBERCK, J. (1979): "Die Methodologie einer 'objektiven Hermeneutik' und ihre allgemeine forschungslogische Bedeutung in den Sozialwissenschaften". En: SOEFFNER, H. G. (Comp.), *Interpretative Verfahren in den Sozial- und Textwissenschaften*, Stuttgart: Metzler, págs. 352-433.

REICHERTZ, J. (2004): "Objective Hermeneutics and Hermeneutic Sociology of Knowledge", en U. FLICK, E. v. KARDORFF e I. STEINKE (Comps.), *A Companion to Qualitative Research*, Londres: Sage, págs. 290-295.